

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Como todos los años, la cita de la Feria internacional de Tesalónica, a primeros de septiembre, marca "la vuelta al trabajo político" en Grecia, aunque este verano no se haya podido hablar de vacaciones.

En el habitual discurso inaugural del Jefe de Gobierno, Papandreou, anunciando con claridad haber tomado «la decisión de luchar para evitar una nueva catástrofe para el país y para el ciudadano, la bancarrota, y mantenernos en el euro», ha dejado bien claro que el gobierno cumplirá sus compromisos con sus acreedores (FMI, EU) y describió cómo gran parte de la crisis helena era culpa de todos, al haberse convertido la economía griega en el rehén del estado y de un sistema de clientelismo y de intereses privados.

El primer ministro ha dado a entender que se van a cumplir todas las condiciones impuestas por la troika para obtener la sexta parte del primer rescate (ocho mil millones de euros). Ello incluye los recortes inmediatos de salarios en el sector público (al imponerse una escala salarial común a todos los funcionarios, independientemente de sus ministerios u organismos) y planificar el despido de empleados públicos, así como una reforma fiscal que intentará hacer que los griegos paguen más impuestos y que estos sean más justos.

Papandreou dejó también claro que se continuará liberalizando las profesiones cuyo funcionamiento hasta ahora estaba regulado por el Estado y que las privatizaciones se realizarán, creando nuevos puestos de trabajo de calidad, «que no serán un peso para los presupuestos del Estado». Y mencionó las licencias para la exploración de gas y petróleo en el Mar Jónico y al sur de la isla de Creta, los parques eólicos, la liberación del mercado de la energía eléctrica y del gas natural, las privatizaciones en las empresas estatales de Gas, electricidad y petróleo (que conllevarán nuevo capital y experiencia) y el futuro inicio de la energía eólica en el mar. Sobre el sector bancario, añadió que los bancos griegos que se encuentran en dificultades podrán recibir capital de un fondo existente, pero serían entonces nacionalizados.

Toda la oposición, sin embargo, se mantiene en contra. Además de los sindicatos, los principales partidos de la oposición lanzaron nuevos ataques. El partido conservador Nueva Democracia considera que el primer ministro, «con su insistencia en una receta errónea y con su gobierno incapaz, aumenta la tensión de los mercados internacionales, la preocupación y la incertidumbre de los ciudadanos, la evasión de capitales al extranjero, una recesión aun más profunda, los problemas en el mercado nacional, la depresión e ira en la sociedad».

El partido comunista KKE comentó que era «espeluznante pero revelador el que el primer ministro prometa un trabajador por cada familia. Todo lo demás no puede esconder el callejón capitalista sin salida, la profunda crisis y las contradicciones de la UE, las pesadas cadenas que quiere colocar al pueblo condenándole de forma permanente a la pobreza y a la desgracia». Papandreou había mencionado que ante el desempleo se lucharía para conservar un trabajador en cada familia.

La Coalición de la Izquierda Radical (SYRIZA) por su parte criticó la política de Papandreou del memorándum (del primer rescate) y del nuevo Plan a Medio Plazo de austeridad. Describió estos programas como «una política que destruye la economía, hunde a la sociedad y lleva al país a la marginación». Y remató diciendo que «este gobierno es peligroso y su política debe ser derribada».

El partido populista de derecha LAOS comentó irónicamente por su parte que «Papandreou hizo un discurso preelectoral que podía haber hecho en el 2009. Este hombre vive en su propio mundo»).

Al comienzo de la Conferencia nacional del PASOK, celebrada también a primeros de septiembre, Papandreou había intentado levantar los ánimos griegos, después de que su gobierno reconociera que los objetivos económicos no podrán alcanzarse este año. Y se mostró decidido a «continuar con el diálogo sin compromisos ante nuestro objetivo frente a cualquier minoría», refiriéndose a las críticas de la oposición y especialmente de los demás partidos de la izquierda. Papandreou insistió en que no se adelantarán las elecciones antes del 2013. Antes de terminar su intervención pidió a los ciudadanos que no desarrollen movimientos contra el estado, sino a su favor. Y recordando el movimiento popular "No Pago", de ciudadanos indignados que se niegan a pagar multas y peajes de autopistas, declaró que dicho movimiento debería convertirse en el movimiento de "no soborno". Esta referencia refleja la necesidad de los griegos de conseguir enfrentarse a la compleja burocracia estatal con un "sobrecito", el pequeño soborno que consigue allanar obstáculos para conseguir desde una cama en un hospital estatal hasta un permiso de urbanismo, pasando por una inspección de hacienda.

Pero parece ser que el mismo Gobierno no se exime de esta situación. Todos los ministros siguen estudiando, revisando e investigando escándalos en muchos de sus departamentos y realizando recortes, reformas y controles, no sólo por las inspecciones de la troika, sino debido a los nuevos procedimientos de control y transparencia que lleva meses pidiendo el primer ministro.

Uno de los últimos escándalos descubiertos ha sido en la administración local: el viceministro de la Reforma Administrativa, Dinos Roblias, solicitó a todos los ayuntamientos el la presentación de las nóminas de su personal, y se descubrieron fuertes discrepancias de sueldos en la realización de trabajos análogos.

Situación económica y social

A primeros de mes se interrumpieron (hasta el día 14) las conversaciones entre la Troika y el gobierno griego. Y el Ministro de Finanzas, Evangelos Venizelos, explicó, en una rueda de prensa, que se trataba de dos semanas esenciales para efectuar una serie de estudios técnicos para las reformas estructurales. Venizelos aceptó públicamente que la economía griega se contraerá alrededor del 5% este año (lo previsto era un 3,8%) y que el empeoramiento de la coyuntura no permitirá alcanzar el objetivo de reducción del déficit, establecido en el 7,6%. El déficit alcanzará, según los analistas, algo más del 8,2% del PIB (se habla del 8,6%, frente al 10,4% del 2010).

Los jefes de las delegaciones de la troika han dejado bien claro que existen tres condiciones para conseguir la sexta parte del primer rescate de ocho mil millones de euros:

- La primera es revisar el actual Programa de austeridad a Medio Plazo (con nuevas medidas y recortes hasta el 2015), dado que los objetivos que se habían aprobado deben revisarse debido a que la recesión ha alterado la situación. Este nuevo programa deberá ser presentado antes del 3 de octubre ante el parlamento.
- La segunda condición es preparar el presupuesto para el 2012, dejando bien claro que lo importante son los recortes de los gastos del estado y no nuevos impuestos extraordinarios. El presupuesto deberá ser presentado ante el parlamento y aprobado antes de finales de octubre.
- Y la tercera medida, poner fecha a la aplicación real de todas las medidas de recortes y privatizaciones aprobadas, algo fundamental para la troika, ya que hasta ahora el gobierno no ha podido cumplir con la mayoría de sus promesas.

Con intención de mandar un mensaje claro tanto a los mercados como a los socios europeos, Venizelos confirmó que Grecia «honra, respeta e implementa sin ninguna excepción todas las medidas aceptadas y votadas».

Pero la deuda griega sigue totalmente fuera de control, como constató la Oficina del Presupuesto del Estado en su informe ante el Comité de Finanzas del Parlamento, causando la indignación del Ministro de Finanzas y la dimisión de su Directora, la economista Stella Savva Balfusia. El partido conservador líder de la oposición, Nueva Democracia, ha comentado, por boca de su portavoz Yanis Mijelakis que «el gobierno ha llegado al punto de obligar a dimitir a quienes nombró», ironizando sobre el que el gobierno aceptó las conclusiones y recomendaciones sobre la economía griega de esta Oficina hacía sólo un mes.

Todo el mundo está temblando en Grecia. Los rumores de una quiebra ordenada o desordenada asustan. Uno de los últimos sondeos, publicado por el diario Kathimerini, confirma que un 66% de los griegos quiere seguir con el euro, el 59% cree que el país no abandonará la Eurozona y un 60% que existe un riesgo de impago.

El propio vicepresidente del Banco Nacional de Grecia ha declarado que «el país tiene el riesgo de volver ahora muchos años atrás, estamos en guerra y todos debemos cumplir con nuestro deber. Si cambiamos nuestra orientación europea, se hundirán nuestros cimientos». Aléxandros Tambakakis hizo también unos comentarios hirientes: si hay una quiebra soberana griega, y se vuelve a la dracma, los únicos que ganarán serán «los que esperan comprar a Grecia o una de sus partes por una miseria, los que han robado al Estado y esperan con esta catástrofe librarse del castigo, los que recibieron préstamos y se quedaron con el dinero, esperando que con una catástrofe así nadie pagará, y ellos tampoco».

Lo que sí se ha sabido es que desde el Ministerio de Finanzas se estima que la liquidez del estado alcanza hasta finales de noviembre (ya que a finales de octubre se espera una serie de ingresos provenientes de privatizaciones). Hasta ahora se creía que el 10 de Octubre ya no quedaba ni un euro en las arcas públicas.

A finales de mes el parlamento aprobó la ley sobre el nuevo impuesto inmobiliario extraordinario, que afectará a todos los griegos. El resultado de esta votación muestra la voluntad política del gobierno de implementar las duras medidas aprobadas tanto en el verano como en este mes de septiembre y abren el camino para la concesión de la esperada sexta parte del rescate de la UE y del FMI. La ley fue aprobada por todos los votos socialistas (154 de los 300), como se esperaba. Y con un voto más, de la diputada independiente (expulsada del partido conservador) Elsa Papadimitriou.

El impuesto se refiere a todas las propiedades inmobiliarias con electricidad y costará entre 0,50 y 20 euros el metro cuadrado según la zona y la situación familiar de los propietarios y con el se intentará recolectar unos dos mil millones de euros al año, lo cual este año conseguiría que Grecia esté cercana a cumplir su objetivo de déficit presupuestario cercano a los 17 mil millones de euros.

Y tras esta victoria parlamentaria, el gobierno se enfrenta a las continuas huelgas y manifestaciones que paralizan Atenas a diario.

El gobierno ha decidido presentar el proyecto de los presupuestos para el 2012 en el parlamento a principios de Octubre, para conseguir su votación antes de final del mes.

Y Venizelos ha subrayado que se ha informado en detalle de todas estas medidas al jefe de la oposición griega, el conservador Andonis Samarás, para conseguir el mayor consenso posible.